

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

El tiempo que nos queda

El País, 15.05.21, 14

J. L.

Somos el tiempo que nos queda tituló José Manuel Caballero Bonald [...] su obra poética completa [...]. *Éramos felices y lo no sabíamos*, tituló en este periódico el periodista Íñigo Domínguez un artículo a las pocas semanas de comenzada la pandemia para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos y esa advertencia, como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon: “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”, debería servirnos de inspiración para el tiempo que nos queda por vivir.

***Puntuar
de otra
forma***

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

Somos el tiempo que nos queda tituló José Manuel Caballero Bonald [...] su obra poética completa [...]. *Éramos felices y lo no sabíamos*, tituló en este periódico el periodista Íñigo Domínguez un artículo a las pocas semanas de comenzada la pandemia para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos y esa advertencia, como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon: “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”, debería servirnos de inspiración para el tiempo que nos queda por vivir.

Somos el tiempo que nos queda[,] tituló José Manuel Caballero Bonald [...] su obra poética completa [...]. “*Éramos felices*[,] y no lo sabíamos”, tituló[,] en este periódico[,] el periodista Íñigo Domínguez un artículo[,] a las pocas semanas de comenzada la pandemia[,] para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos[;] y esa advertencia —como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon[,] “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”— debería servirnos de inspiración para el tiempo que nos queda por vivir.

1) El texto da dos soluciones diferentes al mismo problema: la puntuación de un complemento directo antepuesto. Proponemos añadir una coma antes del primer verbo **tituló** (que podría considerarse como similar a un verbo de lengua). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Somos el tiempo que nos queda **tituló** José Manuel Caballero Bonald su obra poética completa. *Éramos felices y lo no sabíamos*, **tituló** en este periódico el periodista Íñigo Domínguez.

Somos el tiempo que nos queda[,] **tituló** José Manuel Caballero Bonald su obra poética completa. “Éramos felices, y no lo sabíamos”, **tituló**, en este periódico, el periodista.

Según la normativa, “cuando las palabras reproducidas en un discurso directo se anteponen al verbo de lengua o pensamiento, no se emplean los dos puntos sino la coma o la raya según los casos” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360). Sin embargo, puede resultar cuestionable que **titular** sea un verbo de lengua.

2) Sustituimos la cursiva del título del artículo periodístico por comillas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Somos el tiempo que nos queda tituló José Manuel Caballero Bonald su obra poética completa. *Éramos felices y lo no sabíamos*, tituló en este periódico el periodista Íñigo Domínguez un artículo.

Somos el tiempo que nos queda, tituló José Manuel Caballero Bonald su obra poética completa. “Éramos felices, y no lo sabíamos”, tituló, en este periódico, el periodista Íñigo Domínguez un artículo.

Según la norma, “se utilizan las comillas para citar el título de un artículo, un reportaje, un cuento, un poema, el capítulo de un libro o, en general, cualquier parte interna de una publicación, especialmente si aparece junto al título de la obra a la que pertenecen. Los títulos de los libros, revistas y periódicos, por el contrario, se citan en cursiva” (*Ortografía...* 2010: 384).

3) Añadimos una coma delante de la conjunción **y**, que equivale a **pero**. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Éramos felices y lo no sabíamos, tituló...

“Éramos felices[,] **y no** lo sabíamos”, tituló...

“Éramos felices[,] **pero no** lo sabíamos”, tituló...

Según la normativa, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía... 2010*: 324).

4) Aislamos el circunstancial de lugar ubicado entre *tituló* (verbo) y *el periodista...* (sujeto). Reproducimos ambas versiones:

Éramos felices y lo no sabíamos, tituló en este periódico el periodista Íñigo Domínguez un artículo.

“Éramos felices, y no lo sabíamos”, tituló[**,en este periódico**], el periodista Íñigo Domínguez un artículo.

Según la normativa, puede puntuarse entre sujeto y verbo (en nuestro caso, entre verbo y sujeto, orden contrario), “cuando inmediatamente después del sujeto [en nuestro caso, del verbo] se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas* (*Ortografía...* 2010: 314).

5) Aislamos el complemento circunstancial de tiempo que interrumpe la relación entre el verbo y la construcción final. La oración, aligerada de elementos, quedaría así:

“Éramos felices, y no lo sabíamos”, **tituló** el periodista Íñigo Domínguez un artículo **para resaltar** la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad.

Ahora, reproducimos la versión original y nuestra propuesta:

Éramos felices y lo no sabíamos, tituló en este periódico el periodista Íñigo Domínguez un artículo a las pocas semanas de comenzada la pandemia para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos.

“Éramos felices, y no lo sabíamos”, **tituló**, en este periódico, el periodista Íñigo Domínguez un artículo[,] **a las pocas semanas de comenzada** la **pandemia**[,] para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos.

Hay que tener en cuenta que la construcción final queda más cerca de *comenzada* que de *tituló* (verbo al que complementa); por ello, conviene aislar el complemento interpuesto:

“Éramos felices, y no lo sabíamos”, tituló, en este periódico, el periodista Íñigo Domínguez un artículo[,] **a las pocas semanas de comenzada la pandemia**[,] para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos.

6) Añadimos un punto y coma delante de la conjunción **y** que une los dos conjuntos oracionales del texto. Reproducimos ambas versiones:

Éramos felices y lo no sabíamos, tituló en este periódico el periodista Íñigo Domínguez un artículo a las pocas semanas de comenzada la pandemia para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos **y** esa advertencia, como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon: “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”, debería servirnos de inspiración para el tiempo que nos queda por vivir.

“Éramos felices, y no lo sabíamos”, tituló, en este periódico, el periodista Íñigo Domínguez un artículo, a las pocas semanas de comenzada la pandemia, para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos[;] **y** esa advertencia —como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon, “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”— debería servirnos de inspiración para el tiempo que nos queda por vivir.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata “de expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

Podríamos representar así el párrafo:

“Éramos felices, y no lo sabíamos”, **tituló**, en este periódico, **el periodista** Íñigo Domínguez **un artículo**, a las pocas semanas de comenzada la pandemia, para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos[;]

y **esa advertencia** —como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon, “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”— **debería servirnos de inspiración** para el tiempo que nos queda por vivir.

7) Sustituimos por rayas las comas que aíslan un inciso con coma interior. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y esa advertencia, como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon: “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”, debería servirnos de inspiración.

Y esa advertencia —como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon, “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”— debería servirnos de inspiración para el tiempo que nos queda por vivir.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen igual función (*Ortografía...* 2010: 374).

8) Sustituimos, por coma, los dos puntos. Reproducimos ambas versiones:

Esa advertencia —como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon: “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”— debería servirnos de inspiración.

Esa advertencia —como la de José Manuel Caballero Bonald o la [advertencia] de John Lennon[,] **“La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”**— debería servirnos de inspiración.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones (sustantivos o grupos nominales), que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 308). En nuestro texto, tenemos una oración en aposición explicativa del sustantivo *advertencia* (elidido), un caso no mencionado por la normativa, pero equiparable a los sustantivos apuestos.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Somos el tiempo que nos queda tituló José Manuel Caballero Bonald [...] su obra poética completa [...]. *Éramos felices y lo no sabíamos*, tituló en este periódico el periodista Íñigo Domínguez un artículo a las pocas semanas de comenzada la pandemia para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos y esa advertencia, como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon: “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”, debería servirnos de inspiración para el tiempo que nos queda por vivir.

Somos el tiempo que nos queda, tituló José Manuel Caballero Bonald su obra poética completa [...]. “Éramos felices, y no lo sabíamos”, tituló, en este periódico, el periodista Íñigo Domínguez un artículo, a las pocas semanas de comenzada la pandemia, para resaltar la contradicción, tan humana, de no valorar la normalidad hasta que la perdemos; y esa advertencia —como la de José Manuel Caballero Bonald o la de John Lennon, “La vida es eso que va sucediendo mientras tú haces planes para la vida”— debería servirnos de inspiración para el tiempo que nos queda por vivir.

MÁS EJEMPLOS

Sobre **títulos en cursiva o entre comillas**

FE DE ERRORES

En el artículo *¿Qué es el cine?: ‘Plácido’ y ‘El verdugo’* publicado ayer, se suprimió el último párrafo.

El País, 22.05.21, 15

En el artículo “*¿Qué es el cine?: Plácido y El verdugo*” publicado ayer, se suprimió el último párrafo.

No creo que el atareadísimo presidente del gobierno haya tenido la oportunidad de leer la obra de Anatole France *Sur le Pierre Blanche*, subtitulada *Meditación novelada sobre la caída de los imperios y sugerente utopía futurista*. ¡Lástima!

(E. de D.: “La solución”. *La Razón*, 28.05.21, 5).

No creo que el atareadísimo presidente del gobierno haya tenido la oportunidad de leer la obra de Anatole France *Sobre la piedra blanca*, subtitulada *Meditación novelada sobre la caída de los imperios y sugerente utopía futurista*. ¡Lástima!